PROVINCIA | Sanidad

Hasta el 95% de los grandes prematuros atendidos en el Hospital Reina Sofía sobrevive

La Unidad de Neonatología recibe cada año entre 50 y 60 bebés con menos de 1.500 gramos, incluidos recién nacidos derivados desde el Hospital Infanta Margarita de Cabra

Redacción/Priego Digital
Miércoles 22 de julio de 2026 - 20:35

Image not found or type unknown

La Unidad de Neonatología del Hospital Universitario Reina Sofía de Córdoba alcanza una supervivencia global de entre el 90% y el 95% entre los recién nacidos prematuros de muy bajo peso, considerados aquellos que pesan menos de 1.500 gramos al nacer.

Este espacio asistencial, dependiente del Servicio Andaluz de Salud (SAS), registra anualmente cerca de 400 ingresos de neonatos. Entre ellos se encuentran de 50 a 60 grandes prematuros, un grupo especialmente vulnerable que requiere vigilancia continua, tecnología específica y cuidados adaptados a su grado de madurez.

Pacientes cada vez más complejos

La responsable de Neonatología, María José Párraga, señala que «el perfil de los recién nacidos que atendemos es cada vez más complejo y exige una respuesta especializada desde los primeros minutos de vida».

Según explica, los resultados alcanzados responden al trabajo de un equipo multidisciplinar, la incorporación de tecnología avanzada y una atención centrada tanto en las necesidades del bebé como en las de su familia.

«Cada semana de gestación y cada gramo de peso son importantes, pero también lo es la calidad del entorno en el que cuidamos al bebé», destaca Párraga.

La especialista añade que la tecnología debe ir acompañada de «una atención individualizada, respetuosa y orientada a favorecer el desarrollo neurológico, sensorial y emocional del recién nacido».

Atención por fases

La Unidad de Neonatología está integrada en el Servicio de Pediatría y organiza su actividad en cuatro áreas: Cuidados Intensivos, Cuidados Especiales, Cuidados Intermedios y Presalida.

Esta estructura permite ajustar la vigilancia y los tratamientos a la situación clínica de cada paciente, acompañándolo durante las distintas fases de su evolución hasta que está preparado para abandonar el hospital.

El equipo participa igualmente en la valoración prenatal de los embarazos de riesgo y planifica, junto con Obstetricia y las especialidades pediátricas implicadas, la atención que necesitará el bebé inmediatamente después del nacimiento.

Referencia para los hospitales de Cabra, Montilla y Pozoblanco

Además de atender a la población correspondiente a su área sanitaria, Neonatología del Reina Sofía recibe recién nacidos derivados desde los hospitales comarcales de Cabra, Montilla y Pozoblanco, así como desde Quirónsalud Córdoba y el Hospital San Juan de Dios.

La unidad también es referente en Andalucía para la atención neonatal relacionada con las cardiopatías congénitas y para la aplicación de hipotermia terapéutica.

El 9% de los nacimientos son prematuros

Aunque la natalidad ha descendido, la proporción de nacimientos prematuros se mantiene estable y representa alrededor del 9% del total. Se considera prematuro al bebé nacido antes de la semana 37 de gestación.

El riesgo aumenta entre los nacidos antes de la semana 32 o con un peso inferior a 1.500 gramos y, especialmente, entre quienes llegan al mundo antes de la semana 28 o pesan menos de 1.000 gramos.

Estos bebés deben completar fuera del útero una parte importante del desarrollo de sus funciones biológicas, por lo que precisan cuidados complejos y tratamientos específicos.

Tecnología y seguimiento después del nacimiento

La unidad dispone de equipos de hipotermia terapéutica, sistemas de monitorización de la función cerebral y dispositivos respiratorios adaptados tanto a bebés nacidos a término como a prematuros.

Los profesionales también realizan el seguimiento de los recién nacidos que permanecen junto a sus madres en las plantas de Maternidad. Entre sus actuaciones figuran el apoyo a la lactancia materna, el cribado de hipoacusia y enfermedades metabólicas, la detección de cardiopatías congénitas mediante pulsioximetría y la vigilancia de bebés con bajo peso, riesgo infeccioso u otras patologías.